

Conciudadano: Concurra a la Estación del Ferrocarril mañana a las 6 P. M. A dar la Bienvenida al Dr. ALFARO Candidato del Pueblo

(Información en la Pág. 2).



TRIBUNA - LIBERAL

5c.

SEMANARIO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

AÑO I

Panamá, 23 de Enero de 1940.

NUMERO 9



DOCTOR RICARDO J. ALFARO

TRIBUNA LIBERAL ANTICIPA SU SALUDO DE BIENVENIDA AL EMINENTE ESTADISTA Y PATRIOTA DOCTOR RICARDO J. ALFARO Y LE AUGURA UN TRIUNFO ARROLLADOR E INCONTENIBLE, PORQUE SU CAUSA ES LA CAUSA DE LA PATRIA MISMA

MAÑANA A LAS 6 P.M. LLEGARA EL DOCTOR R. J. ALFARO A LA CAPITAL

CALIDO Y GRAN RECIBIMIENTO LE TRIBUTARA LA CIUDADANIA EN GENERAL A SU LLEGADA

Por Todas Partes Se Advierte gran entusiasmo

El doctor Ricardo J. Alfaro, candidato a la Presidencia de la República de los partidos Liberal Renovador, Liberal Unido, Socialista, Acción Comunal, y de la gran mayoría de los antiguos miembros del Partido Liberal Nacional y del Partido Liberal Unido agrupados, respectivamente, en el

Club Liberal y la Concentración Liberal Radical, llegará a esta ciudad mañana miércoles, a las 6 y 30 pasado medianoche en tren especial que los copartidarios colonenses han puesto a disposición del candidato y en el cual los entusiastas amigos de la ciudad atlántica lo acompañarán hasta la capital.

El candidato del pueblo, el

doctor Ricardo J. Alfaro, embarcó en New York el día 18 de los corrientes en el vapor Ancón de la Panama Railroad, que llegará a Cristóbal mañana a las 10 a.m.

En toda la ciudad y sus alrededores reina entusiasmo y fervor patrióticos con la llegada del estadista máximo de la República. El país entero sonríe orgulloso por el arribo a las playas del istmo del campeón de las libertades públicas; del hombre que supo convertir en hechos reales e incontestables, en prácticas administrativas y conducta de gobierno los principios consagrados en la letra y espíritu de nuestra Constitución y nuestras leyes; del Gobernante honrado y justo que practicó la virtud sin simularla y que fué bueno porque su espíritu

de hombre de verdad, de hombre superior jamás pudo nutrirse con la hiel de las bajas pasiones que alimenta a los símbolos de la mentira.

Mañana, Ricardo J. Alfaro estará aquí con nosotros y con su llegada se derrumbará estrepitosamente la farsa que el adversario presa de terror, propagó por todo el país diciendo: "Ricardo J. Alfaro vive en Washington, al fresco, y no viene a Panamá a luchar un imposible", a inventar otro estribillo, señores reaccionarios, en el intento vano que les domina de contener la catástrofe que se les viene por todas partes. A propagar una nueva mentira ya que por desgracia, no saben de otra cosa y no se dan cuenta de que el engaño no es arma buena ni noble y hace

más daño a quien la usa que aquel o aquellos contra quienes se usa.

En el país se plantea una nueva situación política al pisar tierra panameña el doctor Ricardo J. Alfaro; toda duda debe disiparse y los ciudadanos todos están en la obligación de definir su conducta frente al debate electoral. No hay justificación posible en la conducta de aquellos que todavía estimen necesario esperar más tiempo. La presencia del eminente estadista que mañana llega a iniciar brazo con brazo y hombro con hombro con sus conciudadanos la lucha por las libertades públicas y el resurgimiento de la verdadera democracia es por sí sola síntoma revelador de resurgimiento ciudadano y plantea ante la conciencia de

todos los panameños el dilema político que hoy afronta el país: con la reacción o contra la reacción; con la oligarquía o contra la oligarquía; con imposición y las bayonetas contra la imposición y las bayonetas; con la coacción y fraude o contra la coacción y fraude; con la simulación el engaño o contra la simulación y el engaño; con el sometimiento y la esclavitud o contra el sometimiento y la esclavitud del espíritu; con el fascismo o contra la democracia, con la deshonestidad o con la virtud, con la maldad o con el bien, con los hermanos Arias Madrid con Ricardo J. Alfaro.

¡Panameños! Este es el dilema!

Escoged! La Patria confía en vuestro criterio.

EL FRENTE POPULAR PANAMEÑO TENDRA LA RESPONSABILIDAD ANTE EL PUEBLO DE NUESTRO GRAN TRIUNFO EN LOS PROXIMOS COMICIOS

LA RESPONSABILIDAD NO SERA DEL JURADO NACIONAL DE ELECCIONES, NI DEL GOBIERNO SINO DE NOSOTROS MISMOS

ASI SE EXPRESA EL VALIENTE COLEGA "RENOVACION"

El improvisado agasajo que un grupo de copartidarios quiso ofrecer a don Francisco Arias Paredes al tener noticia, antier en la tarde, de que visitaría esta ciudad ayer, quedó convertido en un banquete en regla, que tuvo lugar anoche en los salones del Club David, porque las solicitudes para hacerse partícipes en el acto abundaron una vez que circuló la noticia. A última hora hubo que pedir excusas a más de veinte personas que solicitaron participar en el banquete porque ya la orden había sido dada para sesenta cubiertos.

Don Pancho llegó al Club a las ocho en punto de la noche y fué recibido con varias vivas y aplausos cerrados. Después recibió el saludo efusivo de todos los concurrentes y ocupó el sitio de honor en la mesa que se extendía en la terraza en forma de una L. Tomaron asiento en ella los señores:

Tomás Arias Q., Eduardo Morgan, Eduardo Gonzalez J., Carlos Arturo Miró, Ramón Gonzalez Revilla, Leonor A. Gonzalez, Pedro A. Diez, César Contreras, Francisco Gutiérrez Temístocles Correa, Víctor Aizpurúa Jr., Julio Castrellón, Pedro A. Silvert, Tomás R. Molina, Verísimo Contreras, Luis E. Alfonso, M. J. García, José de Obaldía Jované, Lorenzo Esquivel, José Félix Espinosa, César A. Silvera, Rubén Cascante,

Juan M. Araúz Jr., Ricaurte A. Saval, Otto Alarez, Moisés Montero Jr., Joselyn Parada, Alberto Arias, David Jurado A., Mario J. Gonzalez, Miguel Acosta R., Luis Meza, Clemente Montes, Paulino Chávez, Edubijido Rivera, C. Ortega Campis, Modesto Castillo, Abel Delgado, J. Daniel Villarreal, Luis A. Olivares, Nicolás Saval, Pablo Contreras, Gaspar Jonavé, Juan B. de Arco, Ernesto Gutiérrez G. Carlos Kinkead, Rafael Silvera Jr., José Tapia, Pedro A. Silvera Jr., Julio C. Contreras, David Barraza, Pablo O. Pínel, Ramiro Candanedo, Tomás Guerra, Lisandro Batista, Nicolás Jonavé P., Juan Arias Jr., Manuel A. Bónilla, Gumercindo Fuentes, Francisco Samudio.

La administración del Club mereció parabienes por el buen servicio y exquisitas viandas preparadas por el pochas veces por los aplausos.

A excitativa de los circunstantes pronunció algunas palabras nuestro director para exaltar la personalidad del agasajado de quien dijo, entre otras cosas, que le había hecho mayor bien a la República con el edificante ejemplo de su civismo y de su amor a la Patria, entendiéndose por ésta gasea don Manuel J. García en el enjundioso discurso el cual fué interrumpido mular Biolchi. Ofreció el ala mancomunidad de los ideales nobles y generosos, que con la más encumbrada posición a que pudiera haber llegado en el Poder Público.

Las interrogaciones que el

discurso del señor García formulaba a don Pancho fueron contestadas por éste en un tono de afirmación decisiva. Hizo, en rasgos patéticos, el cuadro de la situación nacional y política actual. Describió la anatomía moral y material de los partidos gobernistas.

Comparó el candidato oficial con la candidatura popular del doctor Ricardo J. Alfaro,

de quien dijo que no necesitaba decir que era demócrata porque el pueblo panameño sabía que lo es de verdad y porque los hechos lo acusaban como el más grande republico y estadista de la Patria.

Declaró que el doctor Alfaro, como Primer Magistrado de la Nación, no defraudaría las aspiraciones legítimas de la ciudadanía honrada, conscien-

te y mejor del país, y concluyó diciendo que al llevar a triunfo a las urnas, los dirigentes de la presente campaña electoral serían los únicos responsables ante el pueblo de hacerlo efectivo, ya que esa responsabilidad no sería del Jurado Nacional de Elecciones, ni del Gobierno, sino de esos mismos dirigentes.

(Tomado de "Renovación" del 13 de Enero).

NUEVAS ADHESIONES DE LOS PORRISTAS DE LA C. L. R.

DIARIAMENTE SE ACRECIENTAN MAS Y MAS.
LAS ACTIVIDADES DE LOS PORRISTAS DIGNOS

Panamá, 8 de Enero de 1940.
Señor Bruno Campos,
Presidente de la Concentración Liberal Radical,
Ciudad.
Estimado copartidario:

Yo como buen Liberal y siempre defensor de los ideales más nobles de mi partido, también he sentido con dolor la flaqueza de nuestros directores: y hasta la fecha estaba en espera, pues sabía que muchos sentirían lo que yo había sentido y que por lo tanto se haría algo para remediar esto. En vista de su paso acertado me place notificarle que mi cooperación está a sus disposiciones, y como buen liberal lucharé al lado suyo sosteniendo nuestra causa: aceptando con placer la distinción con que mis copartidarios se han dignado honrarme.

Su siempre amigo y soste-

nedor de nuestra causa,
Deciderio Herrera.

El Llano, Distrito de Chepo, Enero 13 de 1940.
Señor Director de
TRIBUNA LIBERAL,
Panamá.

Le envío la primera adhesión de los habitantes del río Bayano a la candidatura del distinguido liberal, Dr. Ricardo J. Alfaro, verdadero estadista en quien los pueblos del istmo encontrarán seguramente el hombre patriota que sabrá defender los ideales democráticos y trabajar por el mejoramiento de la clase proletaria del país. Confiamos en que el Dr. Alfaro al ocupar la Presidencia de la República se esforzará por el bienestar general.

Comunique a los jefes que

es indispensable un fotógrafo para que retrate un gran número de jóvenes que tendrán edad para votar y necesitarán sacar cédulas.

De usted atento y seguro servidor,

Félix Escobar R.

PRIMERA ADHESION DE BAYANO

Los que suscribimos, liberales y socialistas, que formamos en el Frente Popular, manifestamos que gustosos acogemos la candidatura del Dr. Ricardo J. Alfaro que ha sido proclamada para el ejercicio de Presidente de la República en el período de 1940 a 1944, y que con placer consignaremos nuestros votos en las urnas electorales y procuremos que nuestros amigos y copartidarios hagan lo mismo, confiados en que el Dr. Alfaro será un gobernante patriota y liberal, amigo de la clase proletaria que tanto necesita del amparo de sus gobernantes.

El Llano, Enero 12 de 1940.

Félix Escobar R., Andrés Ibarra, Silvano del Mar, Vic-

(Pasa a la página 3).

Por qué Renunció Su Candidatura el Dr. Augusto S. Boyd

Trascendental Carta Política Reciente Del Dr. Ricardo J. Alfaro

Washington, Enero 14 de 1940.

Señor doctor H. F. A.

Panamá.

Mi querido hermano:

Recibí el recorte del editorial del "Nuevo Diario" del 29 de Diciembre de 1939, titulado "Viene la Tulivieja" en el cual se comenta la noticia de mi viaje a Panamá y en relación con ella se hacen a mi administración durante los años de 1931 y 1932 varios cargos vagamente formulados y por cierto bien fáciles de contestar, que son, en lenguaje directo y claro diferente del lenguaje indirecto y vago usado en el editorial, los siguientes: 1º—El atraso de tres meses en el pago de los sueldos a los empleados públicos en las postrimerías de mi administración, que marcaron el período más agudo de la depresión mundial; 2º—El pago del servicio de la deuda externa, que precisamente comenzó a dejar de pagarse por la misma causa de la crisis económica universal, durante mi administración; 3º—La renuncia de la candidatura presidencial del Partido Liberal Nacional por el Dr. Augusto S. Boyd; 4º—La huelga inquilinaria; 5º—La Ley 11 de 1932 sobre rebajas a los sueldos de los empleados públicos y otras medidas económicas impuestas por la crisis fiscal, ley que entró a regir y produjo sus efectos durante la administración de mi sucesor el Dr. Harmodio Arias; y 6º—Que yo no estuve en el interior de la República durante mi Gobierno, por lo cual quedó el interior en completo desamparo.

Estos cargos son tan contrarios a la evidencia de los hechos y tan faltos de base razonable en la apreciación de los mismos que me será muy fácil desmenuzarlos, como habré de hacerlo próximamente. Por ahora quiero ocuparme solamente de uno, el que encierra toda la ponzoña del artículo, el que tiene un fin más ostensible, que es el de predisponer contra mí, de una manera personalísima, el ánimo del Presidente de la República, doctor Boyd, atribuyéndome a mí la causa de haber renunciado él en 1932 la candidatura presidencial para la cual fué postulado por el Partido Liberal Nacional.

A este respecto dice el editorial:

"De la misma manera debe (el Dr. Alfaro) aprovechar esta excepcional circunstancia para explicar cómo fue posible que desde el poder estrangulara específicamente y por medio de un acto oficial de su gobierno, la candidatura presidencial del actual Encargado del Poder Ejecutivo, doctor Augusto S. Boyd".

No sé ni puedo razonablemente imaginar a qué acto oficial de mi gobierno se refiere el editorialista, pero un amigo que me ha escrito en estos mismos días me dice: "Contra usted se esgrimirá el argumento de que usted declaró fuera de ley al partido que encabezaba el Dr. Augusto S. Boyd como abanderado, obligando prácticamente a éste a renunciar su candidatura."

Colijo de allí que el acto oficial a que se refiere el editorial del "Nuevo Diario" es la declaración lanzada el 18 de Marzo de 1932, llamado desatinadamente por algunos enemigos míos el "decreto" por el cual, dicen ellos, que puse al Partido Liberal Nacional "fuera de ley". De paso diré únicamente que a ese Partido lo encontré realmente fuera de ley, porque así lo había puesto la revolución del 2 de Enero de 1931, cuando fui a encargarme del Poder el 16 de esos mes y año. Pero como yo no tomé el mando para perseguir sino para establecer un régimen verdaderamente constitucional y democrático, lo primero que hice fué poner dentro de la ley a los miembros del partido caído, declarando en libertad a todos los prisioneros y terminando en toda forma la situación de violencia creada por la revolución. Y seguí manteniendo dentro de la ley al Partido Liberal Nacional, respetando la integridad del Jurado Nacional de Elecciones formado con los votos de aquel Partido, en el cual tenía él mayoría que algunos revolucionarios querían destruir, y dando a ese partido todas las garantías necesarias para desarrollar libremente sus actividades políticas y para participar en la forma que a bien tuvieran en el debate electoral. Pero de este asunto, que requiere por su extensión e importancia artículo aparte, no he de ocuparme ahora, sino del de la renuncia que el Dr. Augusto S. Boyd hizo de su candidatura en el año de 1932.

Atribuirme a mí esa renuncia por razón de la declaración aludida es no solamente la mayor de las injusticias, sino que es un anacronismo y por lo tanto un absurdo. Digo que es un anacronismo porque la declaración referida fué lanzada por mi Gabinete y por mí con posterioridad a la renuncia del Dr. Boyd. Y digo que es una injusticia porque la causa de esa renuncia donde debe buscarse es dentro del mismo Partido Liberal Nacional de que era candidato el Dr. Boyd. Así lo demuestran los hechos en forma irrecusable.

Desde el momento de prestar el juramento sagrado mediante el cual asumí el ejercicio del poder, fué pensamiento primordial mío, que expresé en mi discurso del 16 de Enero de 1931, "garantizar el voto libremente emitido y honradamente contado." Con ese propósito honrado y firme, cuando se iniciaron los preparativos para la campaña electoral de 1932, invité a una reunión en el palacio presidencial al Presidente del Partido Liberal Nacional, don Antonio Díaz G., al candidato lanzado por ese partido, doctor Augusto S. Boyd, y a los miembros del Jurado Nacional de Elecciones, para exponerles una vez más y en forma directa a mis adversarios políticos mi voluntad de asegurar una elección libre y limpia, al mismo tiempo que para solicitar la cooperación del Jurado Nacional en ese mismo sentido. Esta reunión tuvo lugar en Octubre de 1931.

De lo ocurrido en aquella reunión se dió cuenta en un comunicado para la prensa que redactó de su puño y letra, en documento que conservo en mi poder, el Doctor J. Demóstenes Arosemena, quien era como es sabido, uno de los miembros del Jurado. Ese documento dice así:

"Atendiendo a citación hecha por el señor don Guillermo Andreve, Secretario de Gobierno y Justicia, concurrí ayer en la tarde al Palacio Presidencial los miembros del Jurado Nacional de Elecciones, con excepción del señor Augusto A. Cervera, que no pudo ser notificado oportunamente, y los señores Antonio Díaz G. y Dr. Augusto S. Boyd, Presidente del Directorio del Partido Liberal y candidato de la misma colectividad, respectivamente.

"Fueron recibidos atentamente por el Presidente Dr. Alfaro y en cordial cambio de ideas alrededor de la ley electoral, quedó de manifiesto el propósito firme, tanto del Ejecutivo, como de la más alta corporación electoral, de que los comicios del año próximo se cumplan de manera que no deje duda respecto de su pureza y corrección, haciendo uno y otra cuanto esté a su alcance para ese fin y para que no queden impunes los fraudes, atropellos u otros abusos que puedan cometerse."

Sobre la base de ese patriótico y amistoso acuerdo, el Partido Liberal Nacional celebró su Convención nacional el 15 de Octubre de 1931, y en el informe del Directorio a los Delegados, dijo aquél en nombre de la colectividad:

"Aspira el Liberalismo a poner en evidencia su capacidad y su fuerza para conquistar el poder en lucha cívica, ordenada, abierta a todas las tendencias, sin acudir a otros medios que los que la Ley y el Derecho consagran, en la confianza de que el Jefe del Gobierno cumplirá y hará cumplir a sus colaboradores y agentes las repetidas y solemnes promesas que ha hecho en numerosas ocasiones, de observar absoluta imparcialidad en el debate electoral, de acordar amplias garantías para todos, PROMESAS QUE DE BUENA FE HA RECOGIDO EL PAIS Y POR CUYO CUMPLIMIENTO COOPERARA EL PARTIDO CON FIRMEZA COMO CONSECUENCIA LOGICA DE SU ACTITUD."

En el mismo orden de ideas, el 14 de Noviembre de 1931 lancé con mi Gobierno un manifiesto a la nación que tenía por objeto definir claramente la posición de mi gobierno ante el debate electoral y en él decía:

"Tanto el candidato del partido de oposición como el Directorio de ese partido, han manifestado que confían en la promesa que yo he hecho al país de desplegar todo esfuerzo en favor de una elección libre y pura. ESAS PROMESAS LAS HE HECHO, LAS MANTENGO Y POR TANTO DECLARO QUE

(Pasa a la página 5).

CRONICA DE GUARARE

Guararé, Enero de 1940.

Señor Lic. Elías Ramos Mar-
quez,—Redactor y adminis-
trador de

TRIBUNA LIBERAL,

Panamá.

Mi estimado amigo y coparti-
dario:

Mucho entusiasmo ha causado en este pueblo simpático, fresco y agradable, la lectura de TRIBUNA LIBERAL que usted dignamente dirige; periódico semanal que se edita en esa Capital en defensa de la ciudadanía, porque a nuestro juicio defender al Partido Liberal y sacarlo de la confusión en que está debido todo a sus malos dirigentes; es defender a la ciudadanía.

Con la lectura de TRIBUNA LIBERAL se ha despertado nuestra mente, nuestro
(Pasa a la página 8).

NUEVAS ADHESIONES

(Viene de la Pág. 2ª).

torino Mosquera hijo, Eugenio Avila, Gregorio de León, Sebastián Martínez, Fernando Zúñiga, Rafael Castro, Manuel Martínez, Andrés Montañe, Juan B. de León, F. Lorenzo Navarro, Felipe Navarro, Evaristo Renis, Irene del Mar, Víctor del Mar, Vicente del Mar, Victoriano Campos, Manuel Padilla, Gavino Núñez, Faustino Herrera, Francisco de León, Hipólito Romero, Andrés Gutiérrez, Narciso Lasso, José del C. Caballero, Nicolás Núñez, Demetrio Núñez, Gerardo Luna, Catalino Guevara, Enrique Herrera, Alberto Gutiérrez, Antonio Reyes, José María Gil, Cristóbal Martínez, Marcelino de León, Cándido Bello, Gregorio Luna, Pedro Luna, Braulio Arosemena, Juan Luna E., Juan Luna M., Victoriano Rodríguez, Mónico Rodríguez, Gregorio Rodríguez, Jorge Augusto Ortega, Maximiliano Domínguez, Isidro Guardia, José del C. Ballo, José Díaz, Gregorio Samaniego, S. Altamiranda H., Cristóbal de León, Francisco Vega, José A. Vázquez A., Gabriel Montus, Policarpo Hernández, Ubaldo Guardia, Eulalio Avila, Justiniano Carmona, Mercedes Ce-
deño, Máximo Carmona, José I. Góngora.

TRIBUNA LIBERAL

Director: MODESTO TUNON E.

Redactor y Administrador: Lic. ELIAS RAMOS MARQUEZ.

Imp. Sojourner's.—1933

DEFENSA POBRE Y PROPAGANDA INUTIL

Pobre defensa la que el doctor Harmodio Arias Madrid ha intentado con respecto a los cargos que le ha hecho el Dr. Ricardo J. Alfaro en su brillante y jugoso manifiesto "A la Nación", publicado en este periódico el día 13 de Enero corriente y que el país ha leído con fervor patriótico.

La acusación en síntesis es la siguiente:

Harmodio Arias Madrid, aspirante a la Presidencia de la República, al entregarle al Dr. Ricardo J. Alfaro el poder que había ejercido temporalmente, le hizo ver a éste la conveniencia de mantener el sufragio libre y puro como el mejor medio para conservar la paz y el orden en el país así como para impulsar el progreso y la respetabilidad de la Nación. El Dr. Alfaro le contestó que estaba absolutamente de acuerdo con tales principios y prometió al país mantenerlos religiosamente, y así lo hizo dos años más tarde cuando presidió las elecciones de 1932, pues tan libres y puras fueron esas elecciones, que el Dr. Arias Madrid recibió al día siguiente de su triunfo como candidato a la Presidencia de la República las felicitaciones de su contendor Don Francisco Arias Paredes. Termina la acusación del Dr. Alfaro recordando que el Dr. Harmodio Arias Madrid obró de distinta manera cuando como Jefe del Poder Ejecutivo presidió las elecciones de 1936, durante las cuales se parcializó hasta el punto de sacar por la fuerza a un miembro del Jurado Nacional de Elecciones para reemplazarlo con una persona legalmente impedida para ejercer el cargo pero a quien se consideraba para la comisión de los fraudes con que le fué arrebatada su victoria al Frente Popular.

La acusación es de una claridad meridiana; y la corrobora todo el país, incluso las personas que resultaron favorecidas con los abusos, atropellos y fraudes cometidos por el Gobierno del Dr. Harmodio Arias Madrid. Pero éste, en lugar de guardar el silencio propio de la vergüenza que debería causarle, inventa más bien una novela con el propósito descabellado de desviar del Manifiesto la atención de un público que sabe ya lo que debe hacer. La novela consiste en decir que el Dr. Ricardo J. Alfaro "decapitó" la candidatura del Dr. Augusto S. Boyd para Presidente de la República, proclamada por el Partido Liberal Nacional. Pero el público, el gran público que no ha perdido la memoria, sabe que ese partido le sugirió al Dr. Boyd la conveniencia de que renunciara su candidatura a fin de poder adoptar la de Don Francisco Arias Paredes, cuya amistad personal íntima con el Dr. Alfaro y cuyos vínculos con el Gobierno de éste se consideraron como factores poderosos para inclinar a su favor el apoyo oficial. Dudábase todavía de que el Dr. Alfaro mantuviera la neutralidad que había prometido en todos los tonos! Por estas razones el Dr. Alfaro y los miembros de su Gabinete se esforzaron entonces en lanzar un Manifiesto al país—que algunos han llamado "decreto" y otros "resolución"—, en el cual confirmaron los propósitos del Gobierno de mantener a toda costa la neutralidad del mismo en las elecciones próximas a celebrarse. No hubo, pues, tal decapitación de la candidatura del Dr. Boyd ni de ninguna otra candidatura, sino la confirmación de una promesa que se convirtió en realidad durante todo el período electoral de esa época.

Es, pues, inútil el empeño del Dr. Harmodio Arias Madrid de hacerle creer al país que por esa inventada "decapitación" el doctor Augusto S. Boyd aplastará la candidatura del Dr. Ricardo J. Alfaro con el poder de que hoy dispone. Es inútil, porque la versión es falsa, y porque aunque fuera cierta esa novela de la "decapitación", más cierto es el hecho de que el pueblo de Panamá está decidido a saldar cuentas con los hermanos Arias (Harmodio y Arnulfo) por haberlo burlado en las elecciones de 1936; y es más cierto todavía que ese mismo pueblo ha dispuesto hacer todos los sacrificios imaginables para que ninguno de esos hermanos vuelva a menoscabar la dignidad de los hombres ni la majestad de la Democracia con sus viciosas y bien conocidas actuaciones.

Si el Dr. Augusto S. Boyd, por desgracia para él y para la Nación, llegara a macular sus timbres de liberal y de caballero poniendo en práctica los perniciosos métodos políticos y administrativos de Harmodio y Arnulfo Arias—sus aduladores le hoy porque ejerce el Poder Ejecutivo—es cuestión que nosotros no podremos evitar; pero jamás le ofenderemos con la creencia, siquiera, de que sea capaz de adoptar tales métodos. Por otra parte, ni le hemos pedido ni le pediremos al Dr. Boyd

Como interesados profundamente en el problema de la escuela y de la enseñanza, que son nuestros propios problemas, hemos creído conveniente reproducir especialmente para todos nuestros compañeros de labores el enjundioso discurso pronunciado el día 30 de noviembre de 1932 por el Excmo. Dr. Ricardo J. Alfaro, entonces Encargado del Poder Ejecutivo. Este discurso aparece publicado a página 190 de los Anales de la Segunda Asamblea General de la Asociación de Maestros de la República celebrada en febrero de 1932 en la Ciudad de Panamá. La preparación, personalidad, honorabilidad y eficiencia patriótica del Dr. Ricardo J. Alfaro lo convierten sin duda alguna no sólo en un motivo de legítimo orgullo para la República, sino también en el ciudadano panameño más eminente dentro y fuera de las fronteras patrias.

En estos instantes en que el Dr. Ricardo J. Alfaro abandera como Candidato a la Presidencia de la República el más formidable movimiento democrático que ha visto nuestro país, es necesario que todos los educadores panameños conozcan sus pensamientos y sus sentimientos sobre la escuela y sobre los maestros. El discurso que reproducimos no fué dicho para conquistar votos, pues, entonces era Presidente de la República. Apresémonos a luchar como soldados de esta jornada cívica y aprestémonos desde ahora para pedir al Dr. Alfaro cuando vuelva a ser el Primer Mandatario de la Nación que lleve a la práctica el enorme contenido patriótico de su discurso, pues, como él mismo dijo entonces, durante su anterior ejercicio del Poder Ejecutivo no le fué posible realizar sus propósitos por "Lo corto de mi período de mando, las críticas circunstancias en medio de las cuales me ha tocado asumirlo y la horrible situación económica por la cual atraviesa el mundo entero y que con dureza tan implacable se hace sentir en nuestro país, no me permiten desarrollar ningún plan constructivo y armónico en beneficio de la educación nacional y de la digna clase educadora."

Unión y Avance.

EL COMITE DEMOCRATICO DE EDUCACION.

que nos ayude, porque, como hombres de principios lo único que deseamos es que él cumpla religiosamente el juramento de respetar y hacer respetar la Constitución y las leyes de la República que ayudó a fundar su ilustre padre don Federico Boyd, "Para Beneficio del Mundo" y de los panameños honestos, no para convertirla en feudo de concupiscentes e impostores.

DISCURSO

pronunciado por el Excmo. Dr. Ricardo J. Alfaro, Presidente de la República, en la Velada que la Asociación de Maestros de la República celebró en el Teatro Nacional en conmemoración del "Día del Maestro"

Señoras y señoritas Maestras: Señores Maestros:

Sincera es la complacencia que experimento al dirigiros la palabra. Conmemorais el IX aniversario de la organización del Magisterio y podéis sentirlos satisfechos de presentar ante la ciudadanía un bloque macizo y respetable. La solidaridad profesional os hará mejores y más fuertes. Por el contacto espiritual seréis más aptos para el desempeño de vuestras delicadas funciones. Por la unión estaréis mejor preparados para la defensa de vuestros intereses, q' son legítimos, para la realización de vuestros anhelos, q' son muy nobles.

Singularmente grata es para mí esta ocasión de exteriorizar como Jefe de la nación el aprecio, la simpatía, el respeto que me inspiran los educadores. He pasado en las aulas tiempo considerable y cuento entre los años más placidos y fecundos de mi vida pública los de mis modestos servicios en el ramo de la enseñanza. He visto de cerca el trabajo de maestros y profesores y así, tanto la observación como la experiencia propias, me permiten apreciar cuán dignas de consideración y de afecto son las funciones del educador que sabe honrar su elevado ministerio. Enseñar a conciencia es cosa que impone pesada contribución sobre las fuerzas mentales y físicas. El maestro que siente respeto por la mentalidad del niño, el profesor que está penetrado de que enseñar es un constante aprender, debe prepararse con amplio tiempo y cuidado antes de entrar al aula y una vez allí desarrollar esa fatigante labor de garganta y de cerebro, esa tarea ponderosa de explicar con claridad, de escuchar con interés solícito observaciones y preguntas, de transmitir conocimientos y disciplinar voluntades, de dar en fin, esos toques certeros y delicados con los cuales se va plasmando poco a poco el espíritu de los futuros ciudadanos.

Servidores públicos a quienes se exige el desempeño de

tan delicadas funciones deben estar rodeados de consideraciones y de garantías en medio de la sociedad en que viven. Han pasado ya los tiempos que el maestro era un personaje condeñado a sufrir pacientemente miserias y desdén. La civilización moderna tiende en todas partes a enaltecer a esos obreros de la inteligencia que durante un número de horas del día que llegan a formar muchos años en una vida humana, vienen a ser los depositarios y sustitutos de la autoridad paterna; los que abren los ojos del niño a la luz del saber; los que transmiten a su alma sensitiva las primeras vibraciones del patriotismo; los que son sus guías y sus aliados en la lucha cruenta pero dura que todo ser humano debe sostener desde la niñez contra la ignorancia envilecedora, contra los instintos ancestrales y regresivos.

El maestro tiene, pues, como necesidad fundamental una situación exenta de sobresaltos y de privaciones. Debe vivir decorosamente para que infunda respeto. Debe vivir independientemente para que disfrute libertad y dignidad. El maestro no debe ser, no puede ser, un siervo moral de los poderosos. Así como mide el atraso de un país por las cifras de su analfabetismo, así debe medirse su valer nacional por el prestigio de su magisterio. Un cuerpo de educadores respetado y respetable es índice seguro de la grandeza moral de un pueblo. Si amamos a nuestros hijos, debemos considerar a aquellos que les dedican horas de desvelo, de trabajo y de cariño. Si amamos a nuestra patria debemos hacer fuerte y digna la posición de aquellos que tienen parte tan esencial en la formación del cuerpo y del alma de la Patria.

Coligese de lo que llevo dicho que el elemento primordial en la carrera del magisterio es la estabilidad. Si el maestro necesita una larga y cuidadosa preparación técnica; si los deberes de su cargo le imponen condiciones de abnegación y de consagración que constituyen un verdadero apostolado; si el maestro no está dedicado a ninguna secta, doctrina ni partido político en particular, sino que sirve los intereses de una comunidad que comprende todas las banderas y todas las creencias; si para la eficiencia de las tareas escolares se requiere el mejoramiento continuo de la labor educativa mediante la experiencia acumulada en los años de servicio; si la buena conducta merece estímulo y los méritos puestos de relieve exigen premios y recompensas.

(Pasa la página 5ª).

POR QUE RENUNCIO....

(Viene de la Página 3).

ESA CONFIANZA ES JUSTIFICADA..... Yo apelo a los sentimientos de cordura, de ecuanimidad y de patriotismo de todos mis conciudadanos para que me ayuden en la tarea difícil, pero honrada y trascendental, de hacer una elección que pueda ofrecerse al mundo como ejemplo de civismo, como prueba irrefutable de que Panamá es digno del gobierno propio, y de que ha pasado para siempre a la historia el apotegma infame de que 'el que escruta elige', porque quien elige es el voto, y quien pretenda sustituirse a la voluntad del pueblo comete usurpación que el pueblo no puede tolerar y ante la cual el Gobierno no podría permanecer indiferente ni inactivo."

En este espíritu se desarrolló la campaña electoral en sus primeras etapas, empeñado el gobierno que yo presidía en hacer efectivos sus derechos y garantías tanto al partido Liberal Nacional como a su candidato el Dr. Boyd. Pero en cambio eran incesantes las quejas que recibía del partido Liberal Doctrinario, cuyo Directorio señalaba como motivo principal de su inquietud la actitud de los Ceduladores, pertenecientes todos al partido Liberal Nacional, y a quienes acusaba de actos de parcialidad, ilegalidad y fraude. En memorial de fecha 2 de Febrero de 1932, firmado por el candidato el partido Liberal Doctrinario, Dr. Harmodio Arias y por los miembros del Directorio, se me pedía que en ejercicio de mi facultad constitucional de velar por el cumplimiento de las leyes procediera a dictar medidas tendientes a evitar lo que el memorial designaba como fraudes y delitos. En ese memorial decían los peticionarios:

"Es el ejercicio de esta facultad constitucional lo que venimos a solicitar a Vuestra Excelencia, para que mediante la expedición de un decreto se adopten aquellos procedimientos y formalidades omitidos por la ley, pero que son necesarios para que el sufragio se lleve a cabo con pureza y fidelidad."

Como se vé, se me invitaba lisa y llanamente a que yo, Presidente, me convirtiera en legislador y procediera a dictar un decreto-ley por medio del cual estableciera "procedimientos y formalidades" no establecidos por la ley vigente. Yo rehusé entrar por ese camino, pero pacientemente, perseverantemente, firmemente, y debo decirlo también, contando con la colaboración que me brindaron algunos miembros del Jurado Nacional de Elecciones pertenecientes al partido de oposición, logré que el proceso de cedulação fuera completado, reconociéndose en lo general el derecho de todos los sufragantes a obtener su cédula de votación. Sin arbitrariedades, sin violencias, sin gestos dictatoriales, iba logrando mi propósito de asegurar una elección limpia e iba allanando los obstáculos que se me presentaban. Qué hubieran dicho mis enemigos de entonces y de hoy si siguiendo las inspiraciones de mi propio partido yo hubiera dictado el decreto-ley que se me pedía? Este hecho indica por lo menos, la independencia de mi criterio, la firmeza y honradez de mi actitud.

Pero no solamente busqué la cooperación de los miembros del Jurado. Valido de mi amistad personal con los señores Antonio Díaz G., Presidente del Directorio Liberal, y Doctor Augusto S. Boyd, Candidato del partido, y confiado en la hombría de bien y ecuanimidad que reconocía a los dos, requerí también su cooperación amistosa y patriótica. El 21 de Febrero de 1932, acompañado de mi Secretario de Gobierno y Justicia, don Guillermo Andreve, tuve con ellos una conferencia que duró dos horas y que se desarrolló en un ambiente de franca cordialidad. De esa conferencia dió cuenta el Secretario Andreve en una circular dirigida a los Gobernadores de provincia, de la cual entresaco los siguientes pasajes:

"Fué el objeto de esa reunión el deseo del señor Presidente de declarar enfáticamente una vez más ante su Secretario, de Gobierno y Justicia, a los jefes del partido político de oposición, que animado como estaba del firme propósito de que las elecciones fueran puras y de no permitir por ningún concepto que a la presidencia llegase quien no resultara vencedor por medios legítimos en un torneo electoral todo verdad y todo pureza, los excitaba a que cooperaran a los fines perseguidos por él, empeñándose en que los Ceduladores procedieran correctamente prescindiendo de triquiñuelas y de presentar obstáculos a la cedulação de los amigos del gobierno, y gestionando para que la mayoría del Jurado Nacional de Elecciones acordase con el Gobierno las medidas necesarias para aclarar los puntos oscuros de la ley de elecciones y llenar sus notorias deficiencias.... ESTE GOBIERNO NO TIENE HACHA QUE AFILAR, declaró el señor Presidente: ES LA PRIMERA VEZ QUE NO HAY CANDIDATO OFICIAL y el único deseo que abrigo como mandatario y como patriota es el de que las elecciones sean absolutamente puras, y el resultado de ellas la expresión real y positiva de la voluntad de la mayoría de los ciudadanos.

"Los señores Boyd y Díaz Gutiérrez declararon estar de acuerdo con el deseo del señor Presidente, COMO HOMBRES HONRADOS Y PROBOS CIUDADANOS, y ofrecieron cooperar en cuanto estuviera a su alcance porque las elecciones

VIENE EL HOMBRE

Si es cierto que aún existen conciencias liberales, Luchemos por Alfaro con todo el corazón; Oigamos sus palabras radiantes de verdades, Cual lábaro bendito, faro de bendición.

Dejad que los tiranos caigan en el vacío, Que siempre laboren su propia perdición; Oponed vuestras fuerzas con entusiasmo y brío Por salvar de la ruina nuestra noble nación.

Apártense tiranos, que viene el gran caudillo Con látigo en la mano contra la COALICION; Abridle pronto paso, fantasmas de corrillo, Que Alfaro viene entrando en el histórico Ancón.

Exóticas semillas en las tierras del Istmo Unos incautos quieren que llegue a germinar; Unámonos, muchachos, para ir contra el fascismo Que en nuestra tierra amada, ¡jamás podrá triunfar!
N. N. D.

se realizaran tal como lo quería el señor Presidente, EXPRESANDO EL PRIMERO DE ELLOS QUE NO DESEABA OBTENER UN TRIUNFO QUE NO FUERA LEGITIMO."

Unas tres semanas después de aquella entrevista, el 14 de Marzo, el Dr. Boyd presentó al Directorio renuncia de su candidatura. En la carta del Dr. Boyd no hay una palabra, una sola, que envuelva cargos contra el gobierno que yo presidía o contra mí. El doctor Boyd dió como razón fundamental de su renuncia la falta de apoyo pecuniario a la campaña por parte de sus correligionarios pudientes. "Por desgracia, decía el Dr. Boyd— y triste aunque necesario es confesarlo, contra las promesas del apoyo financiero de los amigos pudientes, al respecto se me ha dejado casi solo, con el único apoyo de las contribuciones de mi familia y de tres o cuatro nobles amigos de la causa que son los únicos que han mantenido su promesa". Y hacia el final de su comunicación agregaba: "Mis partidarios me buscaron para que los ayudara en la árdua labor de reconquistar el poder pero no me han prestado la cooperación necesaria."

Pero no solamente el mismo Doctor Boyd, la persona más autorizada para hacerlo, expuso cuales fueron las causas de su renuncia. "El Nuevo Liberal", órgano del partido, en su edición del 16 de Marzo de 1932, y contestando en términos bastante fuertes una carta dirigida al Dr. Harmodio Arias por el señor Belisario Porras Jr., decía lo siguiente:

"La verdad del caso es que la carencia de recursos económicos explica el sensible fracaso de la candidatura Boyd."

Puedo pues afirmar, y afirmo aquí del modo más enfático, que la renuncia del Dr. Boyd no fué debida a acto mío o de mi gobierno que en forma alguna conculcara las garantías y derechos a que él era plenamente acreedor como ciudadano de la República y personalidad digna de todo respeto y que yo le daba con toda la voluntad de quien tiene la ley y la justicia por normas supremas.

A continuación de la renuncia del Dr. Boyd el Partido Liberal Nacional decidió apoyar al Candidato del Partido Liberal Renovador, don Francisco Arias Paredes. Fué después de este hecho cuando apareció la Declaración de que se dice tan desatinadamente que puso al Partido Liberal Nacional Fuera de la ley. Ese partido, dentro de la ley, ejerció el derecho de dar sus sufragios a quien quiso; dentro de la ley fué a las urnas con completa libertad; dentro de la ley llevó candidatos suyos a la legislatura, y dentro de la ley gozó en todo y por todo de las más absolutas garantías durante mi periodo de mando. Pero esta es materia de otro capítulo.

Por hoy me basta haber probado con hechos y con documentos que no fuí yo, por medio de un acto oficial de mi Gobierno, quien causara la renuncia de la candidatura del Dr. Boyd en 1932. Las causas de aquel hecho hay que buscarlas fuera de mi gobierno y fuera de mi persona. Afirmar o insinuar lo contrario es ligereza deplorable que va contra toda realidad y contra toda evidencia.

Ricardo J. ALFARO.

A LOS EDUCADORES....

(Viene de la página 4).

sas; si la antigüedad en el servicio y la consagración de una vida humana a una causa santa y noble, no pueden tener como galardón la destitución

ción y el abandono, sino el incremento de las asignaciones y al fin la jubilación, es claro, señores, que el maestro no debe estar en manera alguna sujeto a los vaivenes de la política con su inevitable cortejo

de apasionamientos y de injusticias.

En países que no han llegado a su pleno desarrollo cívico, donde las luces de la política constituyen más que el choque vivificante de las ideas, la pugna enfurecida de los intereses individualistas, perdura y florece el sistema abominable que se consigna en aquella frase tristemente célebre: "Para el vencedor, los despojos". A la luz de estos sistemas, los puestos públicos, desde el más alto hasta el más humilde, constituyen el botín por el cual luchan los partidos. No se necesita entrar en un examen circunstanciado del sistema. Basta anunciarlo para echar de ver lo pernicioso que es. Pero si el criterio del botín es malo tratándose de la generalidad de los funcionarios públicos, su aplicación en el ramo de la enseñanza popular asume los caracteres de un atentado contra la Patria y de un delito de lesa civilización.

Esta convicción arraigada que tengo, robustecida por mi experiencia durante el ejercicio del mando, me ha llevado a acometer con empeño la solución del problema de la estabilidad mediante un proyecto de escalafón del Magisterio Nacional. Es preciso que la ley consagre la inamovilidad del maestro, salvo causa suficientemente justificada y comprobada, que establezca un sistema de ingresos y promociones basado estrictamente en el mérito individual y que elimine hasta donde sea humanamente posible los elementos perturbadores del favor y de la intriga. Es mi propósito presentar ese proyecto a la consideración de la próxima Asamblea y si él llega a ser ley de la República y logra resolver el problema de la estabilidad del maestro, el magisterio nacional habrá realizado su más valiosa conquista.

Al enaltecimiento y mejoramiento del magisterio nacional no podré dedicar mayores esfuerzos como jefe del Poder Ejecutivo. Lo corto de mi periodo de mando, las críticas circunstancias en medio de las cuales me ha tocado asumirlo y la horrible situación económica por la cual atraviesa el mundo entero y que con dureza tan implacable se hace sentir en nuestro país, no me permiten desarrollar ningún plan constructivo y armónico en beneficio de la educación popular y de la digna clase educadora. Apenas me ha sido dado mediante un esfuerzo de buena voluntad desproporcionado a nuestros recursos actuales, asegurar el allegamiento de fondos para la Casa del Maestro que ha de ser en el futuro cercano el centro y el símbolo de vuestra solidaridad y de vuestras labores.

Recibid, Maestras y Maestros (Pasa a la página 8).

Lo Que va de Ayer a Hoy ...

PIEZA ORATORIA DEL DR. HARMODIO ARIAS AL ENTREGAR EL MANDO SUPREMO DE LA NACION AL PRESIDENTE DR.

RICARDO J. ALFARO, EN ACTO REALIZADO EN LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA (PALABRAS, PALABRAS, SOLO PALABRAS)

Señor Presidente Dr. Alfaro:

Ayer nada más desconfiábamos casi todos de que pudiera encontrarse el camino para que la Nación pudiera gozar de las libertades y dignidades republicanas, y hoy ya columbramos alborozados el nacimiento de una era que ha de ser de reivindicaciones democráticas y de desenvolvimiento de nuestra personalidad. En esta hora de regocijo nacional os toca a vos subir al más alto sitio de la de-

mocracia, y a mi servir de vocero de las aspiraciones y esperanzas de un pueblo que busca anheloso el imperio del derecho y de la justicia y que defiende ideales armónicos con sus necesidades y con los augustos destinos a que está llamado el Istmo.

Esa misión de vocero que actualmente desempeño, a la cual me ha traído un azar inexplicable, porque hablando con toda sinceridad no alcanzo a ver en mi persona merecimientos que la justifiquen, es harto difícil de cumplir.

Al ocupar la primera magistratura de la Nación parece que respondeis al llamado de la Providencia que en buena hora os colocó en la posición más propicia para que pudiéramos contar con el concurso inapreciable de vuestro cerebro y de vuestro corazón en esta hora en que será poco cualquier esfuerzo enderezado a realizar la obra de la regeneración nacional.

Subís al poder en condiciones excepcionales en que rotas las vinculaciones con el pasado inmediato, es necesario buscar nuevos derroteros que apartándose del camino peligroso porque se llevaba a la Nación, conduzcan a la reafirmación de nuestra personalidad sobre bases de honorabilidad y de sabiduría.

Estáis sin duda convencido de que hay en el país elementos fuertes, sanos y honorables dispuestos a secundar vuestra labor, que ya sabemos de honradez acrisolada; de absoluta dignidad y pureza en todos vuestros actos públicos y privados, y de la más estricta justicia que reprimirá el mal y servirá de base indispensable de todo bien, pues envuelve la idea primordial de amparo y estímulo del derecho.

Sabemos también que vuestra labor os llevará a estudiar el impulso que debe darse a las fuerzas económicas del país para que algún día haya

para todos actividades en las cuales se pueda encontrar trabajo remunerado y curarnos así del mal de la empleomanía. Vos sabéis que la empleomanía, que siempre se señaló como un vicio, no implica necesariamente ineptitud para el trabajo, sino por el contrario puede considerarse como síntoma de una situación económica anormal. La falta de orientación para el estudio de nuestras capacidades son sin duda las principales causas de corrupción. En las nacionalidades que no desarrollan sus

recursos y en las cuales las actividades personales no encuentran un vasto campo en donde desplegar su acción productora, el presupuesto oficial se convierte en la industria por excelencia, la incapacidad o imposibilidad de adquirir por el trabajo privado y libre lo necesario para atender a las necesidades de la vida, hace que todos vuelvan los ojos al presupuesto como maná salvador.

También sabe la Nación que vos haréis que los fondos públicos se manejen en caja de cristal; que el Estado perciba todo lo que legalmente debe percibir y que el dinero pagado por el Estado sea el justo equivalente de un servicio prestado o de una obra recibida; y que lograréis mediante el entronizamiento de la honradez administrativa, afianzar la confianza pública que os dispensa la República, y esto os dará la tranquilidad y el sosiego necesarios para el recto y completo desenvolvimiento de vuestro programa.

El País se ha dado cuenta de que vos reconocéis que los cargos públicos no son prebendas sino posiciones en las cuales el trabajo del servidor está pagado con el sueldo que se le asigna pero sujeto a responsabilidades que sólo se compensan con el honor, desde luego que la elevación de un ciudadano al ejercicio de una función pública es una distinción que no se aprecia en dinero.

Nada hay más sabido en lo que respecta a la selección de colaboradores en la administración pública que no tomar en cuenta ni los nombres de las personas, ni su origen, ni su clase, a fin de escoger a los más aptos y a los más honorables. Esto lleva consigo la ventaja de contar con el concurso y las luces de los hombres honrados y mejor preparados.

La Nación se da cuenta de que os pondréis al abrigo de las intrigas y acechanzas de

los que, habiendo demostrado ya sus vicios y sus defectos en actuaciones anteriores, pretenden tomar parte en vuestra administración con un falso arrepentimiento y con un disfraz de bondad; y que también os pondréis en guardia contra las exigencias de los que sin mérito alguno pretenden valerse del movimiento que os lleva al poder para aspirar a posiciones oficiales a las cuales no les dan derecho ni sus capacidades ni sus condiciones morales.

Las palpitaciones de la conciencia nacional no me dejarán mentir si afirmo, señor Presidente, que la suplantación de la voluntad del pueblo por medio del sufragio impuro y falso ha sido la constante preocupación de casi todos los gobernantes que os han precedido en el solio que vais a ocupar.

El sufragio libre encierra en sí cuanto hay de esencial en la democracia; porque adulterado, el gobierno del pueblo no existe y la República es una mentira.

Sin embargo, cada vez que hemos visto a un gobernante entre nosotros invocar la pureza del sufragio al provocar una reforma legislativa ha sido tan sólo para oscurecer más el cristal y hacer más difusa e incierta la manifestación del querer nacional. Y este afán por suplantar la voluntad democrática para que impere la autocracia no es otra cosa que la ausencia de preceptos e ideas morales en la dirección de las actividades políticas.

Nada más triste que nuestras contiendas políticas, en las cuales los partidos no encontrando ideas sobre las cuales gravitar, adoptan el nombre de sus jefes del propio modo como a fuego se imprimen sobre la piel de las bestias las iniciales de sus dueños.

Venís ahora de una gran Nación en la cual las libertades públicas son sagradas y el espíritu de justicia inspira todas las actividades colectivas, y ese ejemplo y vuestros principios bien conocidos os han hecho comprender que no nos queda otro camino que buscar bases justas y efectivas para llegar a la purificación del sufragio.

Se ha dicho con honda sabiduría "Que el que cierra las puertas del castigo abre las del delito". Vos contribuiréis sin duda, a que la impunidad sea desterrada para

siempre de nuestro suelo.

Antes de terminar, un recuerdo para los bravos jóvenes de ACCION COMUNAL: Ellos son hoy, junto con el resto de la ciudadanía consciente y bien inspirada, los depositarios y guardianes de la dignidad nacional y ellos, movidos por los más puros y altos ideales, hicieron posible detener la carrera en que se precipitaba el país a un abismo de desprestigio. Para ellos la gratitud nacional imperecedera. La posteridad recogerá su obra y escribirá con ella una página gloriosa en nuestra historia. Contribuid con todo el poder de vuestra inteligencia y todo el entusiasmo de vuestro corazón a servir y elevar sus virtudes y a inculcarlas en el alma de las nuevas generaciones, porque mientras desenvolvamos nuestras actividades dentro del marco de la razón y de la justicia, nada debemos temer porque nada será capaz de desviarnos de la senda que debe conducirnos día por día a un porvenir mejor.

Subís al mando supremo ungido por la fé y la esperanza de que os hace depositario en esta hora trascendental en el país entero. Encontráis un edificio derruido sobre cuyos escombros debéis levantar los cimientos de un sistema nuevo en el cual los altos intereses y aspiraciones nacionales encuentren su más pura expresión y descansen sobre las bases eternas e inmovibles del Derecho, la Justicia y la Razón.

Los nombres sagrados de Dios y la Patria invocados por vos en estos solemnes momentos son una garantía de la rectitud de vuestras intenciones. Con el auxilio divino la Patria se salvará en vuestras manos!

(Tomado de "La Estrella de Panamá" del 16 de Enero de 1931).

Nota de la Redacción:—En nuestra próxima edición haremos el comentario de este discurso, con aplicación a la realidad política actual.

OH... CRUEL IRONIA DEL DESTINO

"Apártate Eduardo, porque voy inmediatamente a movilizar todo mi gobierno porque Arnulfo Arias será el único candidato a la Presidencia de la República; aquí sólo se hace lo que yo deseo, jamás permito que otro me contradiga, no estoy acostumbrado a ello, tengo compromisos muy solemnes con Arnulfo Arias;

Ay del que ose contrariarme, porque lo trituraré. Lo que antecede, encerrado entre comillas, palabras dichas por el difunto Juan D. Arosemena, quisiéramos que alguien nos dijera si no es fascismo?

Pues a Santiago de Veraguas concurrieron centenares de ciudadanos que antaño predicaban liberalismo y democracia, y al son de trompetas y quemas de cohetes el doctor Arnulfo Arias Madrid fué solemnemente ungido como el CANDIDATO NACIONAL. Se prohibió, con mucha autoridad, la libertad de prensa; el derecho de crítica fué señalado como un grave delito; el libre examen de el derecho de reunión y manifestación fué asesinado; se reverenció la Cruz gamada; Hitler y Mussolini batieron palmas de gozo y felicitaron al fascista elegido de candidato presidencial, y se felicitó al Presidente hoy difunto porque sabían que en el corazón

del Continente Americano habían conquistado una ruidosa victoria, derrotando a la diplomacia norteamericana, al pie mismo del Canal de Panamá, órgano vital de la potencia económica y militar de Estados Unidos. La media, arma eficaz del fascio, había triunfado. Los espías nazis celebraron con brindis tal victoria, como tuvimos ocasión de observarlos.

Un guapo romántico propuso que a la llegada del candidato fascista Arnulfo Arias a esta ciudad, se alfombrara la Avenida Central con flores naturales, diez mil rosas creyeran serían suficientes; se proyectó iluminar la misma Avenida Central y parte de la calle sexta hasta la Presidencia de la República, con bombillos eléctricos nunca vistos en Panamá; dispusieron levantar arcos de triunfo por donde pasaría el MAXIMO JEFE DEL fascio criollo; se quiso que a su llegada lo recibieran más de treinta mil personas, y se dispuso celebrar por tres días la llegada de tan grandioso ciudadano, pero... no contaron con aquel aforismo muy latino: el hombre propone y Dios dispone.

En un minuto la Divina Providencia levantó atrevidamente el índice y marcó con (Pasa a la página 7).

X O O O O O O O O O O X
O O
O CON LA CODAK O
O EN LA MANO O
O O
X O O O O O O O O O O X

Una revelación del ex-Presidente H. Arosemena.
La reencarnación de Maquiavelo.
El Banquete al Dr. Boyd y la muda esfinge.
Hay desaliento entre los treinta grandes.
El comercio empieza a cerrarle las puertas a Arnulfo.
Hay indiferentismo para con los mascarones de Proa del Chiarismo.
De Sobremesa.

El ex-presidente don Florencio Harmodio Arosemena, nos refería en su casa residencia el siguiente pasaje: "Cuando regía los destinos del país, era rudamente atacado por el editorialista del "Panamá América"

Frente a ese rotativo, estaba por esa época el joven Lic. Víctor Florencio Goytía. El Dr. Harmodio Arias Madrid, y su hermano eran mis amigos y ambos me finjían sincera y estrecha amistad.

Casi todos los días, cuando salían en ese diario esos artículos candentes contra mi persona y administración; el primero en viistarme en el

Palacio era el Dr. Harmodio Arias, sumiso, mohino, suave, interesado, dulce, casi molilfu, en fin, con un refinado ante de amistad sincera, y me decía: "Su Exceclencia no ha visto usted lo que dice hoy el "Panamá América"? Y me leía las filípicas.

Cansado, comisioné a Benedetti, para que me trajera unos originales, los que resultaron sin firma responsables, ellos estaban en el caión del Director del periódico V. F. Goytía.

En esa época entre Goytía y Harmodio Arias existía estrecha amistad y era este último quien le daba los toques finales a los artículos candentes contra el Presidente Arosemena.

Con el correr del tiempo, y al encontrarse Goytía y el ex-presidente derrocado, han venido las aclaraciones de aquellos sucesos; sacándose en claro, aquel dicho tan significativo de que "QUIEN TE CANTA LA COPLA ES QUIEN TE LA SOPLA"?.... Harmodio disparando cañonazos y harmodio soplando la greja presidencial.

Y como un colorario inequívoco podemos decir sin temor a equivocarnos, que Harmodio Arias es el "MAQUIAVELO" redivivo. Y la teoría de

la metemscosis y la trasmigración de las almas es un hecho que puede estar sujeta a la constatación científica.

Así era Maquiavelo. Flaco. Huesoso. Esquelético. Casi raquíptico. Mitad indígena y mitad foráneo. Suave en sus modales. Aparentemente culto y fino. Tenía la suavidad de la seda y los dientes afilados del león. Sus labios destilaban miel y su corazón hiel. Predicaba la bondad y ponía en práctica la maldad.

Provocaba con aparato la caridad, para echarse después en la maldad y el sufrimiento ajeno. Invocaba a Dios, para después pedirle al diablo que desatara su cólera satánica sobre sus mismos amigos.

Era en fin una calamidad pública. Y hoy lo tenemos reencarnado en Harmodio Arias. Como dicen los cristianos. Que Dios nos libre del poder maligno. Contesten todos los alfaristas: Que así sea....

Los treinta grandes del Partido Revolucionario ofrecen un banquete al Dr. Augusto Samuel Boyd, con el único y exclusivo fin de que ese serio e inmaculado gobernante hiciera declaraciones trascendentales al país, de apoyar con todos los recursos del Gobierno al candidato de algunos empleados públicos y elementos de la fuerza militar.

La desilución fué grande. El Dr. Boyd, asistió como lo habría hecho cualquier ciudadano culto y afable. Pero cuando vino la hora del champagne.... Allí torció la puerca el rabo. El Trozo de hielo como ya le dicen los coalicionistas, la muda esfinge como lo mencionan los policías de la presidencia, y la estatua que apenas se le mueven los ojos como asegura el caricortado, se metió en un mutismo. Un silencio sepulcral. Alguien dijo, y con sobrada razón. Parece que hasta la Providencia le cose los labios.

El Presidente partió con la velocidad del rayo, y hasta se asegura que fué a darse un lavado en el estómago bajo el temor de alguna droga heroica.

Cundió el desaliento entre los treinta grandes los tres supremos y demás garulilla que acuerpan al abanderado de los mascarones de proa.

Lo más curioso es que al día siguiente del Banquete se ordenaba el envío a las oficinas públicas de un cartelón que

dice taxativamente cuál es la conducta de las autoridades públicas, frente al debate electoral. Estos son unos cartelones que llevan impresas las disposiciones de carácter electoral y de forzoso cumplimiento, para el Presidente, Secretarios, Comandante y demás funcionarios administrativos con mando y jurisdicción.

Los comerciantes cansados del bolseo que está llevando a cabo el Dr. Arnulfo Arias, y convencido del fracaso de esa candidatura y convencido también de que el Presidente no tiene candidato oficial y

que se ha encastillado en una neutrauidad electoral, empiezan los comerciantes a tener respiro de esa sanguijuela, sofocante que sin descaro alguno le sacaba los cuantos dólares al comercio no con sus más o menos amenazas.

Aplaudimos esa actitud de los comerciantes de Panamá.

El Dr. Arnulfo Arias, ha empezado a entibiarse con el Chiarismo y con sobrada razón. Ese partido, solo cuenta hoy por hoy con los directores del extinguido partido que se aquilató con los Mendoza, Arosemena (Justo y Pablo), Patiño, Correoso y que sostuvo su existencia a través de los rudos combates a que fué sometido en estos últimos tiempos, bajo la conducción del caudillo desaparecido, don Rodolfo Chiari, se mantuvo incólume la doctrina liberal, y fué hasta el sacrificio personal aquel director de pueblos. Pero hoy, los Anibal, Velarde,

Quijano and company, solo han tenido en mira la política estomacal, y por ello, escarnecidos y vejados por la masa liberal que comandara Chiari, le han vuelto las espaldas. Mientras el Jimenismo da sus últimos aleteos por dar síntomas de vida, cuando aún los coalicionistas, cierran un centro y se refunden en otros, si quiera para mostrar un movimiento más o menos coordinado en sus huestes, cuando el partido conservador, siquiera grita en el vacío, ya que nunca ha tenido adherentes, el Directorio Chiarista impropiamente llamado así, porque el CHIARISMO GENUINO Y LEGITIMO LO MISMO QUE EL PORRISMO SACRIFICADO, están ya con el gran Repúblico y el liberal auténtico Dr. Alfaro. ante esa inacción, esa frialdad del Directorio Liberal Nacional, el Dr. Arnulfo Arias solo los mira con recelo y con profundo indiferentismo, muy sugeridor. Recuerda la campaña de la democracia auspiciada por esos mascarones de proa y eso basta....

Y para cerrar nuestra kodak, que ya resultará cansada vamos a referirle un cuento de sobremesa.

Hay un alto comerciante de

esta plaza que siempre ha sido opositorista por sistema.

En esta vez deseaba ser gobiernista. A penas salió a la liza política el nombre del Dr. Arnulfo Arias M, como candidato único y fijo?, dijo nuestro amigo: Voy a sumarme a los empleados públicos para acuerpar la candidatura de Arnulfo.

Para ello empezó por ensayarse en la recámara de su lujosa mansión residencial, en los gritos que da todo afiliado a una causa. Esto es a vivir a su candidato.

Cerradas las puertas herméticamente, empezó a gritar:

"VIVA ARNULFO! VIVA ARNULFO...FO!!!! VIVA ARNULFO...FO!!!!

Y escuchaba el eco de su

voz que resonaba... FO... FO... FO... nuestro amigo se dijo soliloquio:

Oye como suena... FO... FO... FO... FO!!! Hay caramba candidato hiede!!... está malo. No puedo ser dario de este hombre... ha llegado a la presidencia ya parece que hiede... Cambió el disco y empezó a gritar: VIVA ALFARO...!!! VIVA ALFARO...!!! VIVA ALFARO...!!! y veía cómo las luces del camarín se iban encendiendo cada vez más y más y como un faro misterioso quedó iluminada su recámara y dijo entonces este es mi hombre. Este es mi hombre!

RESOLUCION DEL CENTRO LIBERAL INDEPENDIENTE DE LA PROV. DE VERAGUAS CON ENTUSIASMO PATRIOTICO ADHIERENSE A LA CANDIDATURA DEL DR. R. J. ALFARO

El Centro Liberal Independiente de la Provincia de Veraguas,

OH... Cruel Ironía del (Viene de la página 6).

huellas indelebles en las páginas de la historia y en la memoria de todos los panameños la ruta que debe seguir el fascista Arnulfo Arias, no a la Presidencia de la República, no en la dirección donde nace el sol, sino donde muere, allá en el Campo Santo, donde

reposa eternamente el autor de su candidatura, llamándolo e indicándole que allí está su anhelada Presidencia. A la Estación del Ferrocarril llegó el doctor Arnulfo Arias y fué recibido no con los brazos abiertos de emociones, de

alegrías sino con lágrimas, con crespones, con los corazones destrozados por el dolor, por la tristeza y por profundos suspiros, y pasó por la Avenida Central, precedido por dos carros con sendas coronas naturales y con dos o tres bandas musicales, embargando con sus notas fúnebres el ambiente de tristeza y dolor.

Al cementerio, sí señores; la Divina Providencia le gritó al doctor Arnulfo Arias Madrid: ahí le queda su Presidencia, para que gobierne a su gusto mandando muertos y masacrando osamentas, tal como según se sabe, le tenían preparado a la ciudadanía panameña, por el horrendo delito de combatir al fascismo y al nazismo. Oh, ironías del Destino.....

CONSIDERANDO:
1º—Que el 29 de Diciembre fué postulado en la Convención de Aguadulce al Dr. Ricardo J. Alfaro candidato para el período Constitucional de 1940 a 1944.

2º—Que con la postulación del Dr. Alfaro se llena uno de los ideales más grandes del pueblo panameño;

3º—Que el Centro Liberal Independiente de la Provincia de Veraguas, se ha separado del Partido Liberal Unido, debido a que este último no llena cumplidamente los postulados liberales;

4º—Que como verdaderos liberales, estamos obligados a combatir al Fascismo criollo, y

RESUELVE:
El Centro Liberal Independiente de la Provincia de Veraguas, apoya la candidatura del Dr. Alfaro, cumpliendo así, los deberes más sagrados de la verdadera democracia. Dada en Santiago de Veraguas a los diez días del mes de Enero de 1940.

El Presidente,
Alfredo A. Milord.
El Vice-Presidente,
Alejandro Batista.
El Secretario,
Joaquín González.
Vocales: Juan Macías, José D. Urdaneta E., Luis Cornejo, Pacífico Coboleda y Fer-

LEA
LA
TRIBUNA
LIBERAL

ENSALADILLA

De los países lejanos
se trajo un perro el Doctor.
Pudo hallarlo aquí mejor
En sus propios cortesanos.

En el pueblo de Cermeno
un Judas van a quemar.
Quién pusiera en su lugar
al cholito riograndeño.

La gente está desertando
del Demócrata, y Simón
dice al ver mermado el bando:
"Qué solos se van quedando
los muertos en el panteón".



La gráfica esta demuestra a nuestros lectores cómo el campesinado panameño se apresta para la lucha cívica, en apoyo de la candidatura del doctor Ricardo J. Alfaro, futuro Presidente de Panamá.

Obsérvese que en manos seguras y ennoblecidas por el trabajo, las manos del campesino panameño campean ejemplares de tribuna liberal con el manifiesto a la Nación de nuestro Candidato. En el centro, claro está, aparece el Dr. Demetrio A. Porras, quien se multiplica y tiene tiempo para todo.

Esta simpática reunión tuvo lugar en un Corregimiento del Distrito de Chame, que ha sido uno de los primeros en aprestarse a la lucha contra la imposición.

Uno de estos campesinos de mano áspere y fuerte, de voz ronca y de mirar penetrante nos dijo: "amigo, por todas estas montañas no se oye más

CRONICA DE.....

(Viene de la página 3).
corazón ha latido de entusiasmo y nuestro espíritu ha vibrado con un estremecimiento confortable que nos ha envalentonado para librar la más recia batalla de la democracia.

Hoy podemos decir que nos nos ha rayado sobre el cielo de la patria el sol de la libertad. Que la constitución está en vigencia con la presencia del Dr. Augusto S. Boyd, en la alta rectoría del estado, y que en fin, ha tocado a su fin, la decadencia de los dos hermanos Arias, hombres tenebrosos y siniestros, que solo llevaron al desastre moral y material a la República, y que rebajaron la dignidad humana entronizando la más cruel dictadura.

La República seguirá ya su camino de luz y de gloria empujado por el Dr. Boyd, con la exaltación a la primera magistratura del Dr. Ricardo J. Alfaro.

Así lo espera y lo aclama el pueblo consciente del país.
Corresponsal de Tribuna Liberal.

que el nombre de Alfaro. Desde que se dijo que Alfaro iba a ser candidato todos nosotros comenzamos a interesarnos y conversar que con Alfaro sí iríamos. Nadie pensó en moverse para seguir a un tal Arnulfo, que así es como lo mientan porque ellos decían que no querían pueblo porque tenían suficiente con las bayonetas y yo creo que el doctor Alfaro va a probarles que esas bayonetas están melladas y que la pólvora de los cartuchos se mojó con agua del Río Grande.

En efecto, de campo en campo, de caserío en caserío, de poblado en poblado el nombre de Ricardo J. Alfaro se repite con entusiasmo y con fe porque el campesino panameño sabe que cuando Alfaro fué Presidente su libertad fué respetada, nadie los molestó en sus montes y sus tierras, ni se les exigió tanta plata y tantas trabas para poder tumbar una punta de monte, como se hace hoy. Las Cédulas se dieron cuando el doctor Alfaro fué Presidente sin estarsele exigiendo al pobre campesino ninguna estampilla para reunir fondos, que nadie sabe a manos de quién van a parar. El campesino sabe que en llegando el doctor Alfaro a la Presidencia, todas estas

A LOS EDUCADORES.....

(Viene de la Página 5).
tros de la República, mis más fervorosos parabienes en este día de venturosos recuerdos, de risueños augurios y de ennoblecedores propósitos. Tened la seguridad de que para mí es timbre de orgullo llamarme vuestro amigo y aún vuestro ex-compañero y de entre mis anhelos de patriota y de ciudadano figura en primera línea el de ver al Maestro panameño cobijado en casa propia, asegurado en su porvenir por la fuerza del mérito y por el mandato de la Ley, dignificado en su modestia por el alto valor de su función social, libre e independiente, sano y fuerte, para poder dedicar su corazón y su inteligencia a las faenas incessantes de su sagrado ministerio.

Panamá, Nov. 30 de 1932.

desvergüenzas se acabarán y los ciudadanos verán respetado su voto, asegurada su libertad, respetado su hogar y sus tierras. El doctor Alfaro es un hombre de peso, ilustrado y de conciencia que sabe que nuestro campesino no está en condiciones de pagar de la noche a la mañana mensuras costosas, agrimensores, planos y títulos de sus tierras y que como hombre de sabiduría arreglar; las cosas de manera que cada cual disponga del tiempo y las comodidades necesarias para arreglar todo sin hacer daño a nadie.

Por todo esto y porque todo buen panameño se crece ante la imposición el día de las elecciones los votos de la montaña lloverán por montones a favor de un hombre: ese hombre es Ricardo J. Alfaro.

LOS VOTOS DEL DTTO. DE BALBOA O SAN MIGUEL, SON PARA EL Dr. RICARDO J. ALFARO

Lo pregonan así con cívica altivez todos los habitantes de nuestro Distrito en donde por incompreensión, sólo existen cinco o seis partidarios del máximo rascista criollo Dr. Arnulfo Arias, los cuales actúan bajo la dirección de una FEA Maestra de escuela de nombre Blanca Lombardi.

Lo pregonan así los numerosos y entusiastas miembros de la sociedad "Unida Juventud" residentes en "La Ensenada" y "Pedro González", los que tienen listas espontáneas delegaciones al recibimiento del Dr. Alfaro.

Lo pregonan así los no menos entusiastas vecinos de "Saboga" y "Mafafa", poblaciones jurisdiccionales del distrito, y

Lo pregonan así la numerosa colonia sanmiguelense que reside en esta ciudad en la que sólo contamos como Arnulfistas o sea antiliberales y enemigos de la verdadera democracia a dos o tres tipos muy conocidos, que carentes de ideología los vimos en la pasada campaña. EN PROCESO RAMERIL ofrecerse a todos los partidos de entonces, hasta COLARSE en el llama-

do impropriadamente "Partido Nacional Revolucionario".

Y por qué ese entusiasmo delirante de los sanmiguelenses por la candidatura del Dr. Alfaro?

Respuesta:

1.—Porque luchar por el triunfo de tan eminente ciudadano de prestigio continental, es luchar por la salud de la aPtria.

2.—Porque confiamos ciegamente en que el Dr. Alfaro, parodiando a Jesucristo, al asumir el mando el 1º de Octubre próximo, látigo en mano lanzará a los Judas y mercaderes del sagrado Templo de la aPtria, en donde sólo se ocupan "impúdicamente" (al decir de nuestro fallecido Dr. Patiño) en el relleno de sus porpias alforjas y el cultivo de la abyección ciudadana.

3.—Porque el Dr. Alfaro ante nosotros no necesita de aparatosa presentación, dada su condición de viejo y probado amigo de San Miguel, en donde su nombre ha quedado gravado de modo imperecedero, haciendo obligante la e-

terna gratitud de la presente y futuras generaciones sanmiguelenses.

4.—Porque su calidad de Liberal auténtico y Democrata acabado, no hay en el país quien ose discutirla, razón por la que siendo San Miguel un pueblo eminentemente liberal, nuestros votos serán consignados a su favor, a despecho de todas las trabas e indecentes triquiñuelas que se nos opongan.

5.—Porque mañana cuando el Dr. Alfaro empuñe las riendas del Poder en medio del aplauso entusiasta y delirante del 95 por ciento del electorado panameño y se vea por consiguiente salvado el país de las GARRAS de los impúdicos mercaderes que integra el opresor fascismo criollo, el pueblo de San Miguel quiere jactarse con legítimo orgullo de haber contribuido a ello y gritar a todo pulmón: ¡LOS HIJOS DE SAN MIGUEL CONTRIBUIMOS A LA SALVACION DE LA PATRIA!

Panamá, Enero de 1940.
Sanmiguelenses.

Es usted un buen patriota?
Quiere usted a su nación?
Pues coopere en la elección del Doctor Ricardo Jota.

Como usted bien sabe, él es hombre de vasto talento, liberal ciento por ciento y símbolo de honradez.

Sigue Mal El Doctor Arnulfo Arias

GUARDA CAMA EN EL HOSPITAL SANTO TOMAS EL DOCTOR ARNULFO ARIAS, VICTIMA DE REPENTINA ENFERMEDAD. EL ESTADO DE SALUD DEL DOCTOR ARIAS ES SUMAMENTE DELICADO PUESTO QUE NO LE PERMITEN VISITANTES Y HASTA LA FECHA NO HEMOS PODIDO SABER A CIENCIA CIENTA QUE MAL LO AQUEJA.

QUE MEJORE, SON NUESTROS DESEOS.